

HÁBITOS DE ESTUDIO Y RENDIMIENTO ACADÉMICO
EN ESTUDIANTES DEL GRADO UNDÉCIMO
DE DOS COLEGIOS ADVENTISTAS
DEL NORTE DE COLOMBIA

Alix María Hereira Ortiz
amhor1012@yahoo.es

RESUMEN

Esta investigación se realizó con el objetivo de conocer la relación que existe entre los hábitos de estudio y el rendimiento académico de los estudiantes de undécimo grado de dos colegios adventistas del norte de Colombia. Tuvo un enfoque cuantitativo, con un alcance descriptivo, correlacional, de campo y transversal, en el que participaron como población 67 estudiantes. Se pudo concluir que el rendimiento académico y los hábitos de estudio se relacionan significativamente y con un nivel de importancia medio bajo.

Palabras clave: hábitos de estudio, rendimiento académico

Introducción

Desde un punto de vista empírico, parece obvio inferir la importancia o influencia que han de tener los hábitos, cualesquiera que estos sean, a la hora en que un individuo participe en un proceso de aprendizaje. La observación y la experiencia indican que, por ejemplo, no prestar suficiente atención a una explicación de un determinado tema de estudio afecta la adquisición del contenido de dicho tema. Ahora bien, esta declaración no se presenta como resultado de algún estudio científico verificable; únicamente se está expresando con base en un simple silogismo lógico, a saber; cuanto menor atención, menor adquisición de contenido temático. Lo contrario también podría ser cierto: cuanto mayor atención, mayor adquisición de contenido temático; sin embargo, en el segundo caso, no se puede desconocer la influencia que puedan tener las otras múltiples variables que intervienen en el proceso de aprendizaje.

Según Belaunde (citado en Cartagena Beteta, 2008), el concepto de hábitos de estudio está referido al modo como el individuo se enfrenta cada día a su quehacer académico. Es decir, “es la costumbre natural de procurar aprender permanentemente, lo cual implica la forma en que el individuo se organiza en cuanto a tiempo, espacio, técnicas y métodos concretos que utiliza para estudiar” (p. 65).

Relacionando la importancia de los hábitos, Castillo Arredondo y Polanco González (2005) mencionan que

aunque sin la intervención de los factores de la inteligencia no se puede producir aprendizaje, conviene indicar que con el concurso exclusivo de la misma tampoco se genera el proceso de aprender. Se necesita del concurso necesario de otras facultades o aptitudes como la memoria, la atención, la motivación, los hábitos, las actitudes, la percepción, etc., como factores psicopedagógicos intrínsecos al estudiante para favorecer el estudio y el aprendizaje. (p. 37)

Por su parte, Ortega Mollo (2012) afirma que “los hábitos de estudio llegan a adquirirse con constancia y perseverancia, organizándose mental y físicamente para lograr un fin determinado de modo eficiente” (p. 13). Extrapolando esta definición al ámbito académico, se puede decir que un hábito de estudio es la repetición de una conducta (cualquiera que sea) durante el proceso de aprendizaje y que los hábitos inadecuados de estudio se adquieren más fácilmente que los adecuados.

De la idea anterior, se pueden concretar dos puntos relacionados con los hábitos de estudio: existen hábitos adecuados que pueden llamarse también positivos o buenos y hábitos inadecuados que de igual forma se consideran como negativos o malos. Esta clasificación se da, como es lógico, en relación con los resultados de la práctica de los mismos. Además, pueden existir tantos hábitos como conductas pueda tener un individuo; por ejemplo, cantar, mascar chicle, tomar jugo de alguna fruta entre otros, todo esto mientras estudia o participa del proceso de aprendizaje.

Por otra parte, al hablar de hábitos de estudio, Vásquez, Tovar, Correa, Aliaga y Santiago (citados en Ortega Mollo, 2012) coinciden en señalar los siguientes factores que condicionan el estudio eficiente: la inteligencia, el esfuerzo, la motivación, los hábitos de lectura; la planificación del tiempo, que consiste en la organización de los planes de estudio; la concentración, que consiste en controlar y dirigir la atención hacia el objeto de estudio; el ambiente, que busca las condiciones más favorables, de tal manera que la concentración y el estudio no sean desfavorecidos. Vicuña (1998) plantea, como aspectos esenciales de los hábitos de estudio, la técnica, la organización, el tiempo y la capacidad de atención.

Cartagena Beteta (2008) menciona a Hull, quien afirma que un hábito es un patrón conductual aprendido que se presenta mecánicamente ante situaciones específicas generalmente de tipo rutinario, donde el individuo ya no tiene que pensar ni decidir sobre la forma de actuar. Los hábitos se organizan en jerarquía de familias en función del número de refuerzos que las conductas hayan recibido y desarrollan diferentes niveles de potencial para excitar. Las de mayor

intensidad serán las primeras en presentarse debido a que reciben menor tendencia inhibitoria. Desde este punto de vista, el estudio es una situación específica en la cual el sujeto emitirá un conjunto de conductas, que en el campo específico de las conductas no dependen del ensayo, error y éxito accidental, sino de las consecuencias que sus conductas producen en interacción fundamental con los profesores, quienes con la metodología de enseñanza y evaluación refuerzan selectivamente algunas conductas.

En cuanto al rendimiento académico, este es entendido como la expresión de capacidades y de características psicológicas del estudiante, desarrolladas y actualizadas a través del proceso enseñanza-aprendizaje, que le posibilitan obtener un nivel de funcionamiento y logros académicos (Mosquera Vásquez, 2013).

Cartagena Beteta (2008) menciona a Rodríguez para sostener que el rendimiento académico es el resultado del proceso educativo que expresa los cambios que se han producido en el alumno, en relación con los objetivos previstos. Estos cambios no solo se refieren al aspecto cognoscitivo, sino que involucran al conjunto de hábitos, destrezas, habilidades, actitudes, aspiraciones, ideales, intereses, inquietudes y realizaciones que el alumno debe adquirir. Es decir, el rendimiento escolar no solo se refiere a la cantidad y calidad de conocimientos adquiridos por el alumno en la escuela, sino a todas las manifestaciones de su vida.

Navarro (2003) introduce el estudio de la variable rendimiento académico con una cita muy relevante:

Seguramente una de las dimensiones más importantes en el proceso de enseñanza aprendizaje lo constituye el rendimiento académico del alumno. La complejidad del rendimiento académico comienza desde su propia conceptualización, puesto que en ocasiones se le denomina como: aptitud escolar, desempeño académico o rendimiento escolar, aunque por lo general las diferencias conceptuales subyacen en las perspectivas que manejen los textos escolares, la vida escolar que experimenten los propios estudiantes o la visión del docente, desde su práctica pedagógica. (p. 2)

La anterior cita da cuenta de la complejidad del rendimiento académico desde el punto de vista de su conceptualización; sin embargo, Garbanzo Vargas (2013) hace referencia a la complejidad del rendimiento académico desde el punto de vista de los factores que intervienen en el mismo:

el rendimiento académico es altamente multicausal y complejo; es el producto de la interacción de múltiples factores sociales, personales, institucionales-académicos que pueden variar de una población a otra, así como la existencia de diferencias significativas

entre las variables lineales: índice de satisfacción universitaria, índice de hábitos de estudio, índice de apoyo en los estudios universitarios, índice de satisfacción con los profesores e índice de nivel socioeconómico. (p. 58)

Argentina Gómez (2013) cita a Sánchez, quien considera la calidad educativa como una aspiración dentro del sistema educativo y dice que para lograrla es necesario procurar que las familias funcionen de modo adecuado, lo cual facilita la participación efectiva en la educación de los hijos. Al inculcarse hábitos de estudio desde pequeños, para que al alumno le sea fácil cuando le dejen una tarea por parte de la escuela y no encuentre en ello una dificultad sino un gran deseo de realizarla; al manejar siempre un horario, ya que en la actualidad los alumnos después de clases ven televisión por mucho tiempo y hasta en la noche realizan las tareas, hasta llegar a no hacerla y esto va generando una costumbre.

Referente a la relación entre rendimiento académico y hábitos de estudio, algunos autores mencionados en Castillo Arredondo y Polanco González (2005) comentan que

los resultados realizados dentro de dicha corriente, aparte de ser muchas veces contradictorios, mostraban relaciones bastante moderadas entre los aspectos mencionados y el rendimiento académico, aunque admiten que la mejora en los resultados de los exámenes era atribuida al incremento de la motivación extrínseca y a la mejora de los hábitos de estudio, especialmente en las técnicas de memorización, en la planificación y organización del tiempo personal o en la toma de apuntes. (p. 20).

Método

El objetivo de este estudio fue responder a la pregunta de investigación: ¿Existe relación entre los hábitos de estudio y el rendimiento académico en los estudiantes del grado undécimo de dos colegios adventistas del norte de Colombia? Por lo que el estudio tuvo un enfoque cuantitativo, con un alcance descriptivo, correlacional, de campo y transversal.

La investigación se llevó a cabo en dos colegios adventistas del norte de Colombia: el Colegio Adventista del Atlántico, Max Trummer y el Colegio Adventista de Cartagena. La población fue de 67 estudiantes del undécimo grado de los colegios adventistas del Atlántico ($n = 33$) y de Cartagena ($n = 34$). Las edades de los estudiantes variaron entre 15 y 18 años, donde el 55% tenía la edad de 16 años. La distribución de género fue un poco mayor hacia los hombres (58%, $n = 39$). En este caso, por la cantidad de sujetos, se decidió hacer un censo, así que no hubo selección de una muestra.

Referente a la obtención de la información para esta investigación Se utilizó el cuestionario de hábitos de estudio denominado CASM85, revisión-98 de Vicuña. Se puede administrar

individual y colectivamente y tiene una duración aproximada de 15 a 20 minutos. Su objetivo es medir y diagnosticar los hábitos de estudio de alumnos de educación secundaria y de los primeros años de la universidad y/o institutos superiores. Para valorar los ítems, se utiliza la escala tipo Likert. El test está constituido por 53 ítems distribuidos en cinco áreas que a continuación se detallan: (a) ¿cómo estudias?, constituido por 12 ítems; (b) ¿cómo haces tus tareas?, constituido por 10 ítems; (c) ¿cómo preparas tus tareas?, constituido por 11 ítems; (d) ¿cómo escuchas las clases?, constituido por 12 ítems y (e) ¿qué acompaña tus momentos de estudio?, que incluye 8 ítems.

La escala de hábitos de estudio mostró una confiabilidad general muy aceptable ($\alpha = .868$). La única subescala que obtuvo una confiabilidad por debajo de .5 fue la escala de cómo estudias ($\alpha = .433$). La subescala con la confiabilidad mayor resultó ser la de cómo escuchas en la clase ($\alpha = .744$), seguida de la subescala de cómo trabajas para tus tareas ($\alpha = .732$), cómo te preparas para los exámenes ($\alpha = .579$) y, por último, cómo acompañas tu estudio ($\alpha = .644$).

Para el rendimiento académico se utilizaron los resultados de las pruebas Saber 11, aplicada a los estudiantes de undécimo grado de los dos colegios adventistas del norte de Colombia, las cuales evalúan las asignaturas de lectura crítica, matemáticas, sociales y ciudadanía, ciencias naturales e inglés. Dicha prueba asigna un máximo de 500 puntos posibles, dando al final un puntaje global.

Resultados

Hábitos de estudio

Los hábitos de estudio consideran el nivel de práctica de los estudiantes con respecto a 53 conductas favorables directa o indirectamente para estudiar, prepararse para los exámenes, trabajar con sus tareas, escuchar las clases y acompañar el estudio. Muestran una media de 3.2 ($DE = 0.447$). Esto significa que la media se ubica en la parte central de la escala. En otras palabras, el nivel de práctica general de los hábitos de estudio es del 55%. La distribución es bastante normal (ver Figura 1). De hecho, la asimetría (0.348) y la curtosis (-0.090) tienen valores cercanos a cero.

Cómo estudias

Se valoraron doce conductas referentes a cómo estudian los alumnos. La media de las doce conductas, en general, es de 3.0 ($DE = 0.475$). La distribución es bastante cercana a la

normal (asimetría = -0.248 y curtosis = 0.388). Como se puede ver en la Tabla 1, la conducta más practicada o con la cual los estudiantes están de acuerdo es la de hacerse preguntas y responderse según sus propias palabras ($M = 3.6$, $DE = 1.335$). Con el resto de las conductas de cómo estudian no están de acuerdo ni en desacuerdo, manifestando una indecisión como grupo acerca de la práctica de dichas conductas. Los aspectos que tienden a ser menos practicados de esta subescala son los de repasar lo que han estudiado después de un tiempo ($M = 2.5$, $DE = 1.185$), y no estudiar solo para sus exámenes ($M = 2.6$, $DE = 1.329$).

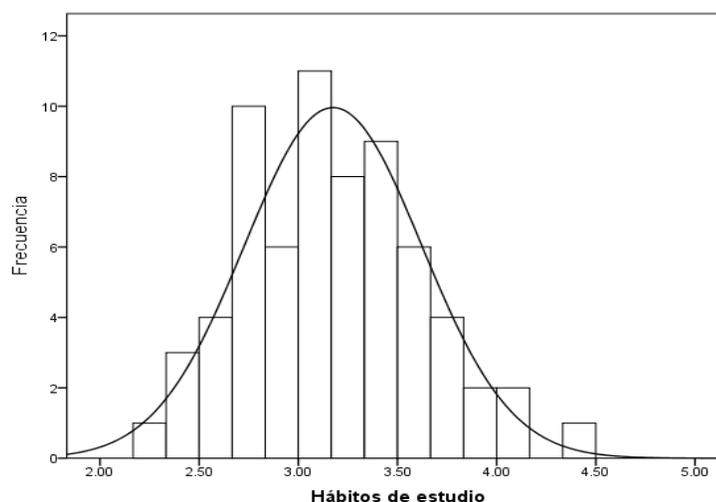


Figura 1. Histograma con curva normal de los hábitos de estudio

Tabla 1

Descriptivos de las conductas asociadas a cómo estudia el alumno

	<i>M</i>	<i>DE</i>
CE5 Me hago preguntas y me respondo en mi propio lenguaje...	3.63	1.335
CE3 Regreso a los puntos subrayados con el propósito de aclararlo	3.33	1.147
CE6 Luego, escribo en mi propio lenguaje lo que he comprendido	3.30	1.337
CE1 Leo todo lo que tengo que estudiar subrayando los puntos más importantes	3.25	1.146
CE11 Trato de relacionar el tema que estoy estudiando con otros temas...	3.24	1.182
CE10R Me limito a dar una leída general a todo lo que tengo que estudiar	3.01	1.148
CE2 Subrayo las palabras cuyos significados no conozco	2.90	1.281
CE4 Busco de inmediato en el diccionario el significado de las palabras...	2.70	1.326
CE8R Trato de memorizar todo lo que estudio	2.69	1.339
CE7R Doy una leída parte por parte y repito varias veces hasta recitarlo...	2.67	1.531
CE12R Estudio solo para mis exámenes	2.55	1.329
CE9 Repaso lo que he estudiado después de 4 a 8 horas	2.54	1.185

Nota: Los ítems que tienen una R al final de su identificación han sido recodificados

Cómo trabajas con las tareas

Se valoraron diez conductas referentes a cómo hacen las tareas los alumnos. La media de las diez conductas en general es de 3.3 ($DE = 0.680$). La distribución es bastante cercana a la normal (asimetría = 0.235 y curtosis = 0.387). Como se puede ver en la Tabla 2, la conducta más practicada o con la cual los estudiantes están de acuerdo es la de pedir ayuda a sus padres y dejar que les resuelvan todo o gran parte de la tarea ($M = 4.11$, $DE = 1.121$). Siguen dos conductas en las cuales están de acuerdo y el resto de las conductas de cómo hacen las tareas no están de acuerdo ni en desacuerdo, manifiestan una indecisión como grupo acerca de las prácticas de dichas conductas. Los aspectos que tienden a ser menos practicados de esta subescala son que no les falta tiempo para terminar las tareas, porque las terminan en el colegio ($M = 2.92$, $DE = 1.209$) y que no leen las preguntas y buscan en el libro y copian casi textualmente ($M = 2.94$, $DE = 1.265$).

Tabla 2

Descriptivos de las conductas asociadas a cómo hace las tareas el alumno

	<i>M</i>	<i>DE</i>
CT18R Pido ayuda a mis padres u otras personas y dejo que me resuelvan...	4.12	1.122
CT14 Leo la pregunta, busco en el libro, leo todo y luego contesto según...	3.61	1.218
CT21R Cuando no puedo resolver una tarea me da rabia o mucha cólera...	3.54	1.418
CT22 Cuando tengo varias tareas empiezo por la más difícil y luego...	3.49	1.235
CT20R Empiezo a resolver una tarea, me canso y paso a otra	3.43	1.184
CT16R Le doy más importancia al orden y presentación del trabajo que...	3.40	1.219
CT19R Dejo para último momento la ejecución de mis tareas por eso no las...	3.31	1.282
CT15R Las palabras que no entiendo, las escribo como están en el libro...	2.99	1.387
CT13R Leo la pregunta, busco en el libro y escribo la respuesta casi como dice...	2.94	1.266
CT17R En mi casa, me falta tiempo para terminar con mis tareas, las completo...	2.93	1.210

Nota: Los ítems que tienen una R al final de su identificación han sido recodificados

Cómo te preparas para tus exámenes

Se valoraron once conductas referentes a cómo se preparan para sus exámenes los alumnos. La media de las once conductas en general es de 3.00 ($DE = 0.513$). La distribución es cercana a la normal (asimetría = 0.513 y curtosis = -0.070). Como se puede ver en la Tabla 3, la conducta más practicada o con la cual los estudiantes están de acuerdo es la de no realizar plagio por si se les olvida un tema ($M = 3.67$, $DE = 1.271$). Siguen ocho conductas en las cuales no

están de acuerdo ni en desacuerdo, donde manifiestan una indecisión como grupo acerca de las prácticas de dichas conductas. Los aspectos que tienden a ser menos practicados de esta subescala son; que no repasan momentos antes del examen ($M = 2.11$, $DE = 0.945$) y que estudian por lo menos dos horas todos los días ($M = 2.37$, $DE = 1.112$)

Tabla 3

Descriptivos de las conductas asociadas a cómo prepara sus exámenes

	<i>M</i>	<i>DE</i>
CP28R Preparo un plagio (“machete”) por si acaso me olvido un tema	3.67	1.272
CP32R Me presento a rendir mis exámenes sin haber concluido con el estudio...	3.42	1.047
CP31 Cuando tengo dos o más exámenes el mismo día empiezo a estudiar...	3.36	1.252
CP30R Confío en mi buena suerte por eso solo estudio aquellos temas que...	3.36	1.177
CP29R Confío que mi compañero me “sople” alguna respuesta en el momento...	3.33	1.272
CP33R Durante el examen se me confunden los temas, se me olvida lo que he...	3.15	1.171
CP26R Me pongo a estudiar el mismo día del examen	3.00	1.193
CP24R Espero que se fije la fecha de un examen para ponerme a estudiar	2.60	1.181
CP25R Cuando hay examen oral, recién en el salón de clase me pongo a...	2.57	1.234
CP23 Estudio por lo menos dos horas todos los días	2.37	1.112
CP27R Repaso momentos antes del examen	2.12	0.946

Nota: Los ítems que tienen una R al final de su identificación han sido recodificados

Cómo escuchas la clase

Se valoraron doce conductas referentes a cómo escuchan las clases los alumnos. La media de las doce conductas en general es de 3.18 ($DE = 0.620$). La distribución es cercana a la normal (asimetría = 0.610 y curtosis = -0.500). Como se puede ver en la Tabla 4, la conducta más practicada o con la cual los estudiantes están de acuerdo es la de que solo toman apuntes de las cosas más importantes ($M = 3.84$, $DE = 1.009$). Sigue una de acuerdo en que no se cansan rápidamente y no se ponen a hacer otras cosas ($M = 3.56$, $DE = 1.076$). Siguen nueve conductas de cómo escuchan las clases en las que no están de acuerdo ni en desacuerdo, manifestando una indecisión como grupo acerca de las prácticas de dichas conductas. El aspecto que tiende a ser menos practicado de esta subescala y en el que muestran desacuerdo, es que no tratan de tomar apuntes de lo que dice el profesor ($M = 2.25$, $DE = 1.159$).

Tabla 4

Descriptivos de las conductas asociadas a cómo escucha las clases

	<i>M</i>	<i>DE.</i>
EC35 Solo tomo apuntes de las cosas más importantes	3.84	1.009
EC39R Me canso rápidamente y me pongo a hacer otras cosas	3.57	1.076
EC43R Mis imaginaciones o fantasías me distraen durante las clases	3.49	1.185
EC44R Durante las clases me distraigo pensando lo que voy a hacer a la...	3.48	1.283
EC41R Cuando no puedo tomar nota de lo que dice el profesor me aburro y...	3.45	1.210
EC38R Estoy más atento a las bromas de mis compañeros que a la clase	3.34	1.052
EC42R Cuando no entiendo un tema mi mente se pone a pensar, soñando...	3.18	1.336
EC37 Cuando el profesor utiliza alguna palabra que no se, levanto la mano...	3.09	1.464
EC40R Cuando me aburro me pongo a jugar o a conversar con algún amigo	3.00	1.181
EC36 Inmediatamente después de una clase ordeno mis apuntes	2.87	1.113
EC45R Durante las clases me gustaría dormir o tal vez irme de clase	2.67	1.397
EC34R Trato de tomar apuntes de lo que dice el profesor	2.25	1.159

Nota: Los ítems que tienen una R al final de su identificación han sido recodificados

Cómo acompañas tu estudio

Se valoraron ocho conductas referentes a cómo acompañan los momentos de estudio los alumnos. La media de las ocho conductas en general es de 3.44 ($DE = 0.736$). La distribución es bastante cercana a la normal (asimetría = -0.171 y curtosis = 0.387). Como se puede ver en la Tabla 5, la conducta más practicada o con la cual los estudiantes están de acuerdo es que no requieren la compañía de la televisión ($M = 4.00$, $DE = 1.180$). Siguen tres conductas con las que están de acuerdo y las otras cuatro conductas de cómo acompañan su estudio en las que no están de acuerdo ni en desacuerdo, manifestando una indecisión como grupo acerca de las prácticas de dichas conductas. El aspecto que tiende a ser menos practicada de esta subescala es que no requieren de música, sea de audífonos o de parlantes ($M = 2.76$, $DE = 1.520$).

Tabla 5

Descriptivos de las conductas asociadas a cómo acompaña el estudio

	<i>M</i>	<i>DE</i>
AE47R Requiere la compañía de la TV	4.00	1.181
AE50R Mi familia, que conversan, ven TV o escuchan música	3.94	1.301
AE52R Interrupciones de visitas, amigos, que quitan tiempo	3.73	1.123
AE51R Interrupciones por parte de mis padres pidiéndome algún favor	3.52	1.481
AE48 Requiere de tranquilidad y silencio	3.46	1.491
AE53R Interrupciones sociales: fiestas, paseos, citas, etc.	3.34	1.472
AE49R Requiere de algún alimento que como mientras estudio	2.79	1.366
AE46R Requiere de música sea de audífonos o parlantes	2.76	1.528

Nota: Los ítems que tienen una R al final de su identificación han sido recodificados

Rendimiento académico

El rendimiento académico se valoró tanto a nivel general como a las áreas específicas de lectura crítica, matemáticas, sociales y ciudadanas, ciencias naturales e inglés. Se tomó la prueba de estado que aplica el gobierno, que se conoce como prueba Saber 11. Para entender los resultados, se tiene en cuenta el puntaje global y el puntaje por pruebas. El puntaje global es obtenido a partir de la multiplicación del índice global del estudiante por cinco. Este índice es calculado como el promedio ponderado de los puntajes obtenidos en las pruebas del examen. La ponderación asignada a la prueba de inglés es de un punto y la de las demás pruebas es de tres puntos. Este resultado se encuentra en una escala de 0 a 500 puntos sin decimales. El puntaje por pruebas es el resultado cuantitativo que se obtiene a partir de la valoración de las respuestas dadas a las preguntas de cada prueba del examen. Este resultado se reporta en una escala de 0 a 100 puntos sin decimales.

El rendimiento promedio fue de 280.4 ($DE = 36.569$). En la Tabla 6 se puede observar que el área con mayor promedio es la de inglés ($M = 58.0$, $DE = 11.565$) y la que resulta más baja es la de matemáticas ($M = 55.2$, $DE = 9.739$). En la misma tabla se observa que, con excepción del rendimiento en ciencias naturales, las distribuciones tienden a comportarse como la distribución normal.

Tabla 6

Descriptivos para el rendimiento académico en las áreas de estudio

	<i>M</i>	<i>DE</i>	Asimetría	Curtosis
Lectura Crítica	57.66	8.368	0.226	-0.217
Matemáticas	55.18	9.739	0.143	0.403
Sociedad y Ciudadanía	55.45	8.425	0.243	0.539
Ciencias Naturales	55.87	10.647	-1.441	6.890
Inglés	58.03	11.565	0.185	-0.497
Promedio General	280.45	36.569	0.528	0.160

Prueba de hipótesis

La hipótesis nula del estudio establece que no existe relación entre el rendimiento académico y los hábitos de estudio. Para probar la hipótesis, se utilizó la prueba r de Pearson. Según los resultados, hay suficiente evidencia para rechazar la hipótesis nula ($r = .328$, $p = .007$), ya

que el nivel de significación resulta menor a .05. Se puede concluir que el rendimiento académico y los hábitos de estudio se relacionan significativamente y con un nivel de importancia medio bajo. El nivel de explicación de una variable con respecto a la otra es del 11%.

Se realizó una prueba de correlación del rendimiento en cada materia con los hábitos de estudio. De hecho, todas las materias se relacionan con los hábitos de estudio. En la Tabla 7 se puede observar que los hábitos de estudio se relacionan más fuertemente con el rendimiento en la materia de sociales y ciudadanía ($r = .417$), y la relación es menos importante con el rendimiento en matemáticas ($r = .261$).

Tabla 7

Índice de correlación entre los hábitos de estudio y el rendimiento en cada materia

	Hábitos de estudio
Lectura Crítica	.389 ($p = .001$)
Matemáticas	.261 ($p = .033$)
Sociales y ciudadanía	.417 ($p = .000$)
Ciencias Naturales	.391 ($p = .001$)
Inglés	.402 ($p = .001$)

También se realizó una prueba de correlación de todos los hábitos con todas las materias de estudio (ver Tabla 8). Se identificó de esta manera que los hábitos relacionados con la preparación para los exámenes es la única que correlaciona con el rendimiento en todas las materias y, además, presenta las relaciones más importantes. Por otro lado, el rendimiento en la materia de inglés es la única que se relaciona con todos los hábitos de estudio.

Se realizaron pruebas de diferencia en los hábitos de estudio según el género y según la escuela donde estudian. En ambos casos se observa que los hábitos de estudio son iguales. Ni la escuela ni el género hacen diferencia en los hábitos de estudio que practican.

Discusión

La relación encontrada entre los hábitos de estudio y el rendimiento confirma lo hallado por Ortega Mollo (2012), quien, al realizar un estudio sobre la relación entre estas dos variables en el contexto de segundo grado de educación secundaria, concluyó que existe relación significativamente alta entre el rendimiento académico y los hábitos de estudio. En el caso de esta

investigación, la relación fue más baja, ya que sus resultados mostraron tener una relación de .852 ($p < .05$). También confirma lo hallado por Vigo Quiñones (2013), quien pudo inferir que sí existe influencia de los hábitos de estudio en el rendimiento académico de los estudiantes del primer año de las instituciones de educación superior, puesto que el 53% de las personas objeto de estudio tienen hábitos de estudio marcados, lo que hace que su rendimiento académico sea regular y bueno (86%). Argentina Gómez (2013) también confirma este resultado cuando, con base en sus análisis de campo, demostró que existe una relación entre hábitos de estudio y rendimiento académico, puesto que los alumnos cuentan con un rendimiento académico regular con tendencia aceptable, y de acuerdo con el análisis de resultados, se manifiesta que un 8% se encuentra en un nivel alto de hábitos de estudio, un 75% está en el nivel medio y un 17% en el nivel bajo, lo cual indica que los hábitos de estudio influyen en el rendimiento académico de sus estudiantes.

Tabla 8

Índices de correlación entre todas las materias y todos los hábitos de estudio

		Cómo estudias	Cómo trabajas con tus tareas	Cómo preparas tus exámenes	Cómo escuchas la clase	Cómo acompañas tu estudio
Lectura Crítica	<i>r</i>	.369	.234	.406	.269	.209
	<i>p</i>	.002	.056	.001	.028	.090
Matemáticas	<i>r</i>	.213	.176	.351	.153	.110
	<i>p</i>	.084	.155	.004	.218	.377
Sociales y Ciudadanía	<i>r</i>	.334	.302	.479	.254	.224
	<i>p</i>	.006	.013	.000	.038	.069
Ciencias Naturales	<i>r</i>	.275	.238	.392	.296	.282
	<i>p</i>	.024	.052	.001	.015	.021
Inglés	<i>r</i>	.303	.343	.357	.260	.257
	<i>p</i>	.013	.004	.003	.034	.036
Promedio General	<i>r</i>	.302	.202	.376	.196	.187
	<i>p</i>	.013	.102	.002	.112	.130

Algo similar ocurrió con el caso de Cartagena Beteta (2008), quien planteó la relación entre los puntajes totales de autoeficacia en el rendimiento escolar y los hábitos de estudio en los alumnos de primero, tercero y quinto de secundaria, con alto y bajo rendimiento académico y halló que solamente existe relación significativa en el caso de quinto de secundaria.

Según los autores comentados anteriormente, los resultados arrojan diferentes valores; sin embargo, en todos los casos se percibe una relación entre las variables, aunque las diferencias

en su importancia probablemente se deban a otras variables del contexto de los estudiantes, que afectan la relación investigada. De hecho, en los sujetos que formaron parte del estudio se observa que muestran no tener muy en cuenta los hábitos para estudiar, ya que manifestaron estar indecisos acerca de su práctica.

De acuerdo con la investigación, podría surgir la pregunta: ¿por qué es más fuerte el hábito de cómo te preparas para los exámenes? Para este estudio y relacionado con los hábitos de estudio, se tuvo en cuenta para valorar el rendimiento académico el análisis del examen que aplica el gobierno. También es común que, en la práctica, los estudiantes se preparen más para presentar sus exámenes que interesarse en una preparación diaria para cada una de sus clases. Al parecer, las estrategias de evaluación de los docentes dan prioridad a este medio de evaluación.

En cuanto a por qué la materia de inglés es la que más se relaciona con todos los hábitos de estudio, se ha percibido en la institución que desde hace varios años se ha contratado a docentes jóvenes para la enseñanza en el área de inglés. Esto puede ser un explicativo de los resultados, motivando a los estudiantes para una mayor comprensión, además de que estos maestros son muy creativos y les enseñan a través de cantos, clases dinámicas y aspectos relacionados con el diario vivir. Hoy en día los jóvenes se desenvuelven en un medio donde se necesita mucho el inglés; las canciones que escuchan y los programas de televisión que observan; además de que los jóvenes se plantean la posibilidad de estudiar externamente el inglés por la exigencia para ingresar a la universidad en este país. De hecho, este año se tuvo la experiencia de contar en el medio con una maestra nativa para las clases de inglés en el bachillerato.

Conclusiones

Con este estudio se pudo concluir, primeramente, que hay relación significativa entre los hábitos de estudio y el rendimiento académico. Así mismo, los hábitos de estudio se relacionan de manera significativa con el rendimiento en cada materia, pero se relacionan más fuertemente con la materia de sociales y ciudadana ($r = .417$). Por otra parte, la escala que más se relaciona de los hábitos de estudio con el rendimiento académico tiene que ver con cómo se preparan para sus exámenes.

Por otro lado, en este caso se encontró que, en la relación entre hábitos de estudio y rendimiento académico, la materia de inglés es la única que se relaciona con todos los hábitos de estudio.

Referencias

- Argentina Gómez, A. V. (2013). “*Relación entre hábitos de estudio y rendimiento académico en estudiantes de primero básico*”. *Estudio realizado en el instituto básico de educación por cooperativa, San Francisco la Unión, Quetzaltenango* (Tesis de maestría). Universidad Rafael Landívar, Guatemala, Guatemala.
- Cartagena Beteta, M. (2008). Relación entre la autoeficacia en el rendimiento escolar y los hábitos de estudio en el rendimiento académico en los alumnos de secundaria. *REICE: Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 6(3), 59-99.
- Castillo Arredondo, S. y Polanco González, L. (2005). *Enseñar a estudiar... aprende a aprender. Didáctica del estudio*. Madrid: Pearson Prentice Hall.
- Garbanzo Vargas, G. (2013). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios desde el nivel socioeconómico: un estudio en la Universidad de costa Rica. *Revista Electrónica Educare*, 17(3), 57-87.
- Mosquera Vásquez, M. A. (2013). *Factores que inciden en el rendimiento académico de las estudiantes de una institución educativa distrital de Barranquilla* (Tesis de maestría). Universidad del Norte, Barranquilla, Colombia.
- Navarro, R. (2003). El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo. *REICE: Revista Electrónica iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 1(2).
- Ortega Mollo, V. (2012). *Hábitos de estudio y Rendimiento académico en estudiantes de segundo de secundaria de una institución educativa del Callao* (Tesis de maestría). Universidad San Ignacio de Loyola, Lima, Perú.
- Vicuña, L. (1998). *Inventario de hábitos de estudio*. Lima: CEDEIS.
- Vigo Quiñones, A. (2013). *Influencia de los hábitos de estudio en el rendimiento académico de los estudiantes de primer año de la carrera profesional de producción agropecuaria de los institutos de Educación Superior Tecnológicos Públicos de la región Lima Provincias 2011* (Tesis doctoral). Universidad Privada Norbert Wiener, Lima, Perú.